

MARZO
2019

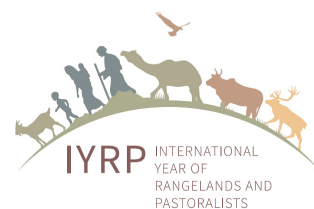
LOS PASTORES, UNA FORMA DE AGRICULTURA FAMILIAR



Petra Dillthey
eeem.org



INTERNATIONAL
LAND
COALITION



En la definición de agricultura familiar adoptada para el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF) en 2014, y ahora para el Decenio de la Agricultura Familiar de Naciones Unidas que cubre el período 2019-2028, se menciona a los pastores como sector que requiere especial atención. A pesar de ese reconocimiento, la mayoría de las declaraciones, publicaciones e información acerca de la agricultura familiar hace referencia, principalmente, a quienes cultivan en pequeña escala. Como grupo de organizaciones que apoyan, representan o trabajan con comunidades pastoriles, queremos llamar la atención sobre la importancia crítica de incluir a este grupo en las discusiones e intervenciones sobre agricultura familiar incluidas en este Decenio.

Las familias de pastores

Los pastores basan su medio de vida en la cría del ganado o de animales semisilvestres sobre pastizales naturales y bajo sistemas de producción que dependen en cierto grado de la movilidad del rebaño. Manejan diferentes especies de animales que se alimentan de pasto, hojas de arbustos o de árboles, tales como ovejas, cabras, camélidos, vacas, cerdos, yaks, llamas, renos, caballos y burros. Al igual que en la agricultura familiar, la unidad de producción, en este caso el ganado, está manejado por la familia bajo sistemas de división de tareas entre los distintos miembros de la familia. En este sistema, como en otras formas de agricultura familiar, tanto los hombres como las mujeres, las personas ancianas, jóvenes, niños y niñas cumplen importantes roles económicos, sociales y culturales, que están estrechamente entrelazados.

La comunidad de pastores y los animales evolucionan juntos y combinan funciones ambientales y reproductivas. Como otras familias campesinas, las familias de pastores detentan un patrimonio de conocimiento indígena, tradicional y local, que

mantiene entrelazados los sistemas ecológicos y sociales. La producción pastoril cumple una función alimentaria (de subsistencia familiar) y comercial (venta), y los mercados locales y nacionales suelen ser más importantes para los pastores que el mercado global. Estas características de su modo de vida reflejan en su plenitud la definición y espíritu de la agricultura familiar usada por el Comité Mundial de Coordinación del AIAF y el Decenio de la Agricultura Familiar.

El uso de pastizales

El sistema de producción pastoril y su sostenibilidad están directamente ligados a las condiciones agroecológicas específicas de cada entorno, ya que los pastizales naturales donde viven los pastores pueden encontrarse en sabanas, bosques secos, tundra, estepas, desiertos, praderas de altura y otros ecosistemas similares. Implica una forma de uso de la tierra en la cual el ganado que pastorea o ramonea hace un uso productivo de la vegetación natural que se encuentra en áreas marginales que son demasiado áridas, altas, frías, en pendiente o infértiles para la producción de cultivos. El crecimiento de la vegetación en estos pastizales naturales depende primeramente de factores como la disponibilidad de agua, el tipo de suelo (presencia de nutrientes) y la temperatura, y puede variar considerablemente a lo largo del tiempo y del espacio. Las fuentes de agua para el ganado también varían en forma considerable y a menudo son compartidas por un gran número y tipo de animales, incluyendo a animales salvajes. Este modo de vida hace el mejor uso posible de esos recursos heterogéneos y dispersos gracias a prácticas como el pastoreo rotacional y la movilidad, que permite llevar los rebaños a los pastos más nutritivos reduciendo al mismo tiempo los riesgos de propagación de enfermedades animales, y gracias a acuerdos complejos de acceso y gobernanza de los recursos naturales. Los pastores

Mujeres Qero pastoreando en los andes peruanos.
Foto: Proyecto de Preservación de Etnomedicina





Recogiendo las opiniones de hombres y mujeres: Mujer pastora de Tibet participando a un taller de cartografía de su región. Foto: Yan Zhaoli

son expertos en gestión de riesgos, capaces de hacer frente a la impredecibilidad y variabilidad de los entornos físicos en los que viven, y de adaptarse a ellos.

Relación entre agricultores y pastores trashumantes

Dentro de la agricultura familiar existe una amplia gama de sistemas de producción, que van desde los que se podrían definir “pastores puros” hasta los que se basan exclusivamente en la siembra de cultivos (de secano o de regadío, arboricultura, huertas). Entre estos sistemas pueden encontrarse desde sistemas altamente móviles hasta sistemas más sedentarios que practican también la agricultura, ya sea en forma ocasional o regular (agro-pastores). La combinación de la producción agrícola y animal es una estrategia común que está incrementándose entre los pastores que buscan diversificar las actividades y mitigar los riesgos, especialmente aquellos ligados al cambio climático. Esta estrategia se encuentra igualmente en las comunidades de tradición agrícola, por las mismas razones. Aunque se podría pensar que esta convergencia hacia sistemas mixtos lleve a sistemas de producción similares, los agro-pastores generalmente siguen otorgando la prioridad al ganado, mientras que las comunidades agrícolas que crían ganado la otorgan a los cultivos.

En muchos países, el ganado provee insumos y servicios esenciales para la agricultura, tales como el abono para fertilizar el suelo, la tracción animal para labrar los campos (ya sea de los propios pastores o de otros agricultores), el transporte de la cosecha y de otros bienes, y proveen seguridad financiera y seguros frente a posibles adversidades. También es común ver a los

agricultores usar sus ahorros para comprar animales, a menudo de pastores, como inversión o para satisfacer necesidades relacionadas con fiestas o ceremonias. En muchos países, además, el ganado aprovecha los rastrojos de áreas cosechadas, acelerando así el proceso de descomposición de la biomasa vegetal en abono. Muy a menudo subestimadas, estas transferencias físicas entre agricultura y ganadería practicadas por parte de dos grupos especializados que usan a la vez la misma área en distintos períodos del año, ofrecen beneficios mutuos para ambos sistemas, al tiempo que reducen su dependencia de insumos externos.

Algunas características de los sistemas de manejo del ganado por parte de los pastores

La **movilidad** del ganado es la característica más significativa que los distingue de otras formas de producción agropecuaria. En áreas áridas o montañosas, donde los riesgos climáticos son más altos y las condiciones ambientales menos predecibles que en aquellas con mayor disponibilidad de agua, los pastores se desplazan con sus animales entre pastizales para aprovechar al máximo los recursos dispersos e intermitentes.

En estos sistemas, la alimentación del ganado se basa principalmente en la **vegetación natural**, con muy poco o nada de alimentación suplementaria. Son sistemas más respetuosos con el medio ambiente y más sostenibles que aquellos basados en la producción intensiva de cultivos anuales de regadío con alto uso de insumos externos, o en la ganadería intensiva. El pastoreo es la forma más ecológica de usar la tierra para producir alimentos en áreas áridas o montañosas. El alto nivel de incertidumbre ligado a la producción de



alimentos en esas áreas es también la razón por la cual los pastores tienen sistemas de uso de la tierra bajo **propiedad comunal o comunitaria de los recursos** que, al promover la movilidad, también brindan acceso a vastas áreas agrícolas fuera de los períodos de cultivo (uso contra-estación de las áreas arables), en lugar de limitar el uso a pequeñas parcelas propiedad de una sola familia. La movilidad y los regímenes de propiedad comunal o comunitaria son ideales para hacer un uso sostenible de los recursos naturales y para hacer frente a los riesgos climáticos y sus cambios bruscos.

Otra estrategia común entre estas comunidades pastoriles para enfrentarse a la incertidumbre y el riesgo es la **acción colectiva** con otras familias, compartiendo a menudo recursos y labores, que se expresa por ejemplo con motivo de migraciones de larga distancia, cuando se agrupa el ganado de varias familias. Este fuerte tejido social constituye una forma de “seguro pastoril”, que consiste en un apoyo recíproco entre familias en tiempos de necesidad.

El sistema de producción de los pastores en el Decenio de la Agricultura Familiar

Esperamos que el Decenio de la Agricultura Familiar permita a estas comunidades la oportunidad de hacer

oír sus voces en los espacios de diálogo político y especialmente en los Comités Nacionales para la Agricultura Familiar, en donde las organizaciones de pastores deberían estar representadas y activas. Es fundamental que, en las distintas iniciativas nacionales y regionales que se organizarán durante el Decenio, se garantice la presencia de pastores entre las delegaciones de agricultores familiares que buscan influir en las políticas agrícolas (incluyendo el sistema de producción de los pastores), ambientales y sociales, identificando brechas y oportunidades para promover un desarrollo equitativo y equilibrado.

Las voces de los pastores deben ser escuchadas no solo cuando se trate el tema específico de su sistema de producción, sino también en muchos de los otros temas que se abordarán durante el Decenio, como por ejemplo agroecología, pueblos indígenas, agricultura de montaña y mujeres rurales. Los pastores pueden unir fuerzas con los otros grupos de la agricultura familiar de pequeña escala para oponerse a la agricultura de gran escala, industrial y no sostenible, y llamar a la formulación e implementación de políticas más favorables a la agricultura familiar en su conjunto.

Nota política realizada por: CELEP (Coalición de lobbies europeos para el pastoralismo en África del Este); la Iniciativa de pastizales de la ILC (International Land Coalition); y el Grupo internacional de apoyo para el Año Internacional de los Pastizales y el Pastoralismo (IYRP). Estos grupos abogan por la designación de un IYRP por las Naciones Unidas. Un documento común más largo sobre el pastoralismo como forma de agricultura familiar puede obtenerse de Ann Waters-Bayer (waters-bayer@web.de). El documento incluye detalles sobre i) la importancia del pastoralismo para el bienestar de las naciones, las personas y el medio ambiente; ii) desafíos y oportunidades para el pastoralismo, y iii) sugerencias para incorporar temas clave del pastoralismo en las actividades de incidencia política durante el Decenio de la Agricultura Familiar. La nota ha sido traducida y revisada por Susana Feldman y Margherita Gomasasca.

